

25. Siguiendo el viage passaron a la vista por los Agualulcos; y el rio de S. Anton; divisaron vnas altas ziertras, que Rio de S. llamaron de S. Martin por llamarse Mar-Antonio. tin el que primero las descubrió. Llegaró al gran rio de Papalohuam, y Albarado se entro por el hasta arriba, encontro con Indios Pescadores de Tlacotalpam que le dieron pescado, los tres navios esperaron en la boca, y llamo se rio de Albarado desde entonces, el Capitan le reprehendió por averte adelantado. Passaron a otro rio, donde vieron Indios con banderas, y por essa causa le pusieron al rio de Banderas, hizieron señas llamando, Baderas. porque Motecuhzuma que tuvo noticia de los de el año pasado, y de las cuentas verdes les mandó trocassen por oro aque llas cuentas, y fue acordado fuesen 24. Soldados con Francisco Montejo con escopetas, y vallestas, y aviasen si eran de paz, o guerra, y hallaron tres Caziques, y vn Governador que tenían a la sombra de vnos arboles, Gallinas de la tierra, fruta de piñas, mameyes, y otras de la tierra, y por señas ofreciendolo los hizieron sentar, avisado el Capitan salieron todos, y reconocieron los Indios al Capitan le hizieron caricias, y fueron trayendo oro para el rescate de lo que traían, y allí se hizieron mas de quinze mil pesos de oro, tomó possessió Grijalba de aque-lla tierra en nombre de su Magestad, y despues de seis dias se embarcaron, y vn Indio se fue con los Españoles, que baptizado se llamo Francisco, de allí a tres leguas vieron vna Isla que por lo que parecia le pusieron Isla Blanca, y a legua y media saltaron en vna Isla mayor, q por que vieron en vnos adoratorios a quatro Indios sacrificados pusieron Isla de Sacrificios, y oy se pudiera llamar assi, porque en en ella tuvo Lorenzo Jacome el año de 683. a 150. prisioneros Españoles entre ellos quinze Frayles Franciscos, y otros tantos de Santo Domingo, S. Agustin, y la Compañia, con once Clerigos, y ciento y veinte negros, y malos de Sabado 22. de Mayo hasta el Lunes 30. que fueron once dias pereciendo de hambre.

26. De allí por mayor seguridad surgieron en la Isla de S. Juan de Vlva, que

por aver llegado dia de S. Juan Bautista, y llamarse Grijalba Juan y porque oyeron decir ser el Señor de allí el Emperador Culhua le pusieron esse nombre, allí estuvieron siete dias en que rescataron algunas joyuelas, y despacharon en el Navio llamado S. Sebastian a Pedro de Albarado para Cuba dando relacion de lo sucedido, con el oro que se avia rescatado, con los enfermos que eran ya diez los que avian muerto de las heridas. Cada qual escrivió lo que le pareció convenir quedandose los tres navios restantes a esperar el socorro que pedian con intención de poblar, lo qual aunque Grijalba lo deseaba, los denras sabiendo que era tierra firme, y las muchas Ciudades que avia fueron de contrario parecer.

27. En este tiempo Diego Velasquez, cuydado de los sucesos de la Armada, viendo que tardaba despachó en vna Caravela a Christobal de Obid, q con vn temporal volvió a arribar a Cuba quando llega Pedro de Albarado, da relacion de lo sucedido, y noticia de la riqueza con la que llevaba por testigo, alborotóse de alegria la Isla, dieron gracias a Dios, jugaron cañas, y no hazian sino darle abrazos a Albarado haziendole preguntas. Al punto despachó a Castilla a Benito Martinez su Capellan con cartas para D. Juan Rodriguez de Fonseca, Obispo de Burgos, Governador de España, y para el Licenciado Luis Zapata, y el Secretario Lope Conchillos embiandoles joyuelas de oro, y relacion de lo descubierto, pidiendo licencia para poblar lo descubierto, y rescate, y titulo de Adelantado de Cuba, diligencias que hizo porque otro no le ganara las albricias, alegando le avia costado el descubrimiento mucha cantidad de pesos.

28. Salio Grijalba de S. Juan despues que despachó el Navio costeando para descubrir tierras nuevas, divisaron las tierras de Tuzpa, llegaron al rio de Panuco dōde salieron diez y seis canoas de Indios, y quisieron llevar el Navio mas pequeño de Alonso de Abila, que estaba a la tierra mas cercano, defendieronlo, y fueronse cō perdida de algunos muertos los Indios, de allí por las corrientes viraron con determinacion de volver

Aguatulco.  
Rio de Albarado.  
Rio de Banderas.  
Isla Blanca.  
Sacrificios.  
Tuzpa.  
Panuco.

S. Juan de Vlva.  
Guafoqualco.  
Tonalá.  
Llegan a Cuba.  
Tuzpa.  
Panuco.

a Cuba, y a pocos dias dieron en Guafqualco, passaron al rio de Tonalá, q llamaron S. Anton por dar carena a vn Navio que hazia agua, de allí seguir su derrota. Vinieron de Tonalá, que esta vna legua los Indios estando aderesando el Navio, hizoles el Capitan algunos alagos, trujeron algunas joyuelas, que rescataron, y vnas achuelas, que pensando los Españoles ser de oro bajo a toda diligencia en tres dias rescataron mas de seiscientas, porq llegó a Guafqualco, y a los demas Pueblos la noticia. Solo vn Marinero de secreto avia rescatado siete, y sabido por el Capitan mandó que las diese para sacar el quinto, allí fue dōde Bartholome Pardo vn Soldado halló en vna hermita Idolos de diversas figuras, y en vna arquilla diademas, y collares de Idolos, cuchillos de pederrial en vna cima de vna ziertra, vino al Capitan, y diole el incienso, y los Idolos, y ocultó el oro, q seria hasta ochenta pesos de valor, no lo supo ocultar, y se lo mandó el Capitan entregar, y rogaron por el que sacado el quinto se le quedase, allí sembró Bernardes del Castillo vnas pepitas de naranja en vn adoratorio donde se fue a dormir por los mosquitos. Cuydaron los Indios de los arboles, que despues dice gozó de las naranjas despues de conquistada la tierra, y fueron las primeras de donde se estendió el sembrarlas en toda la Nueva España.

29. Acabado el adereso se hizieron a la vela, y llegaron a diez de Noviembre de 518. a Cuba, donde Diego Velasquez les hizo buen recibimiento, junto se el oro con lo que llevó Pedro de Albarado, serian mas de veinte mil pesos, sacó se el quinto de su Magestad, y sacando las seiscientas achuelas para quintar las hallaron mohosas, y de cobre, de q tuvo gran risa por el engaño del rescate, porq los Indios quedaron contentos, y los Españoles burlados, y con aver obrado Grijalba tan fiel, y puntual quedó mal con Diego Velasquez, porque los Capitanes Avila, y Montejo le informaron q era poco, y que por su corto animo dejó de emprender cosas grandes. Este descredito era, porque tratando hazer otra mayor Armada cada qual pretendia ir

por Capitan General, triste condicion de los que procuran manifestar agenos descreditos por proprias conveniencias.

CAPITULO IV  
De el descubrimiento de Fernando Cortez, y de su Armada.

30. Entre las pretenciones varias, que buyo de la Capitania, por consejo del Secretario Andres de Duero, y el Contador Amador de Leres hizo eleccion Diego Velasquez de Fernando Cortez, hijo de Martin Cortez de Montroy, y de Cathalina Pizarro Altamirano, natural de Medellin, en la Estremadura, que poco avia q era casado con Cathalina Xuares Pacheco, hija de Diego Xtares Pacheco, difunto, natural de Avila, y de Maria de Marcada, Viscaína, a quienes avia servido de Padrino el Governador. Luego que se hizieron los despachos empesó a bulear cosas de rescate, y lo que necesitaba para el viage, y se vistió de Capitan con vn penacho de pluma, y Medalla de oro. Acompañandole vn dia a Miffa vn chorcarrero llamado Servantes (que se vino con Cortez a la Nueva España) haziendo gestos le decia al Governador a la gala de mi amo Diego que Capitan has elegido? que es de Estremadura, y Capitan de ventura, se te alzara con la Armada, q es gran vaton en sus cosas, dijose, que le avian pagado porque lo dixera, aunque no valieron las diligencias, que los parientes de Diego Velasquez hazian para que mudase de intención por entonces.

31. Pregónose le partida dióse Cortez toda prisa, escrivió a sus amigos, y ya dispuesto todo se fue a despedir de Diego Velasquez con el Secretario, y Contador, y otros amigos que le acompañaron con muchos abrazos. Hizose a la vela para la Trinidad donde llegó a pocos dias, sacó las Banderas, y Estandarte que avia hecho, cō las Armas Reales, y vna Cruz en cada parte, y virtiolo en latin, que decia: Sigamos la Santa Cruz, que con ella venceremos. Junta ronse allí D. Alonso Hernandez Portocarrero Primo del Conde de Medellin,

CAPITULO IV  
De el descubrimiento de Fernando Cortez, y de su Armada.

Eleccion de Cortez

Despida se.

Gonzalo de Sandobal, Alguazil mayor, Pedro de Albarado con sus tres Hermanos, Gonzalo Gorge, y Juan, y Christobal de Olid, Alonso de Avila, y otros muchos hombres de valor, ordenó, que los que quisiera por tierra fueran a la Habana, y que se llevasen los caballos por tierra; estando en esto llegó Juan Cedeño con un Navio cargado de tosinos, y casabe, que iba de la Habana a venderlos a las minas y le compró el Navio, y todo el bastimento, y se juntó en la compañía, con que fueron once los navios.

32. Después que salió Cortez de Cuba un viejo Juan Millan con otros sus parientes, deudos de Diego Velasquez le tuvieron a mal que eligiese a Cortez por Capitan, y aconsejaron que fuese Vasco por Cabo, y al punto despachó a Francisco Verdugo, su Cuñado, Alcalde mayor de la Trinidad provisión para que detuviese a Cortez, y le notificase no era ya Capitan, sino Porcalle, sabido por Cortez por carta de un Padre Mercenario, que dió aviso de ello a Fr. Bartholomé de Olmedo, dispuso a sus amigos, y Cavaleros, y Diego de Ordaz, a quien avia escrito Diego Velasquez fue el primero que disuadió a Francisco Verdugo que pudiese en execucion el mandato, porque todos estaban de parte de Cortez con tanta firmeza que perderian las vidas, porque se avia mostrado para con todos liberal, pues los aviaba, y a Alonso Hernandez Portocarrero le avia comprado una Yegua, y Juan Velasquez de Leonera de su parte, el mensajero que llevó la provisión llamado Pedro Lazo, se quedó con Cortez, y dióse respuesta al Governador Diego Velasquez como no convenia, y del alboroto que causaria la novedad Cortez con palabras corteses escribió. De allí salió la Armada para la Habana, para proveer de matalotage bastante; despachó a la vanda del Norte a Juan de Escalante en un Navio para que se juntasen en la Habana, y aunque llegaron los Navios, y los caballos, la Capitana donde estaba Cortez tardaba, y en este tiempo juzgandola perdida Diego de Ordaz trataba de avisar para que le hizieran Capitan, a los cinco dias de la tardanza, cuya causa fue que tocó en la Costa en baja

mar, y para salir alijaron en el baryl descargandola, y luego que salió del baryl volvieron a cargar. Salió en tierra Cortez con alegría de todos, fue aposentado en casa de Pedro Barba, Teniente de aquella Villa, sacó todos sus Estandartes en su posada, mandó dar pregones, eligió Maestresala a Juan de Gusman, Camarero a Rodrigo Rangel, Mayordomo a Juan de Caseros, empujó a tratarse como Señor, allí se le juntaron otros Cavaleros Hidalgos como Francisco de Mortejo, que después de ganado Mexico fue Adelantado, y Governador de Yucatan, Diego de Soto, que fue en Mexico su Mayordomo mayor, y otros muchos. De allí salió otro Juan Cedeño, rico, que llevó una Yegua castaña, que parió en el Navio, y un Negro, que llenó de viruelas a los Indios.

33. Estando en la Habana con todas estas prevenciones vino de parte de Diego Velasquez otra provisión a Pedro Barba para que detuviese a Cortez, y trujo Francisco de Garnica cartas a Diego Velasquez de Leon, y a Diego de Ordaz, que era su Mayordomo para que executase el orden, y si en la Trinidad se disimuló, y se le respondió, en la Habana no se hizo caso, porque al punto que tuvo Cortez noticia despachó a Pedro de Albarado al Cabo de S. Anton con orden que todos llegasen a Cozumel, donde se haria alarde de los Soldados, y muestra de la gente; escribió a Diego Velasquez, que el iba en nombre, y servicio de Dios, y de su Magestad, que al otro día se haria a la vela, y que seria muy su servidor donde quiera. Pedro Barba escribió, que no se atrevió a tratar de poner en execucion el mandato, porque toda la Armada lo contradecia. Y así en 10. de Febrero de 519 salieron a la vela, y siguieron a Cozumel la derrota, no hallando en el Cabo de S. Anton a Pedro de Albarado con el Navio pasó adelante, y le halló en Cozumel, que avia llegado tres dias antes, mandó poner en prision al Piloto Camacho, y sabiendo que aviendo los Indios desparado el Pueblo entró Pedro de Albarado, y les tomó Gallinas, y otras cosas, y una India que halló recibió pesar, y reprehendió a Albarado, diciendo: que el

con-

conquistar las almas no era quitándoles la hacienda. Embió a la India con algunas cuentas a que llamase a los Indios, y venido el Cazique con algunos, los regaló, y hizo, que se pagasen las gallinas, con lo qual todos vinieron, y andaban entre los Españoles muy contentos. Con esta comunicacion tuvo noticia de unos Caziques, que comerciaban en Cotoche, que avia algunos Españoles captivos, y al punto les rogó passasen las quatro leguas de atravesia en sus canoas con un papel, en que les avisaba viesesen, y rescate para que los trujesen, dió orden a Diego de Ordaz, que fuese a la punta a esperar la respuesta de los Caziquez, que iban a la diligencia.

34. A los tres dias de llegado, en que descansaron del camino, y tomaron refresco hizo alarde de los Soldados, y halló quinientos, y ocho, y ciento y nueve Pilotos, y Marineros de ellos eran treinta y un Vallesteros, y treze de escopeta; con diez y seis Yeguas, y Cavallos, quatro Falconetes, mucha polvora, y balas. Mandó a Joan de Mesa Artillero mayor se limpiasen, y a Pedro de Guzman, y Juan Benites a deresar las Vallestas, poniendo en todo la vigilancia necesaria, y como Diego de Ordaz, que avia ido por los Españoles vino sin ellos, trataron de predicarles a los Indios por medio de Melchorillo, y mandó Cortez, viéndolos con alguna devocion de adorar con un Altar muy limpio, de donde quitó los Idolos, y los hizo pedazos, y en su lugar puso una Cruz, y una Imagen de la Virgen, y ordenó a los Caziques la tuvieran con reverencia, dándoles a entender la redempcion, que en la Cruz se avia obrado, y quien era la Virgen por medio del Interpreté; hicieronse luego a la vela, y aun quiso ir a Champoton a castigar los Indios, el Piloto fue de parecer se fuesen a Tabasco.

35. En este tiempo recibió Gerónimo de Aguilar el papel, que los de Cozumel llevaron a Cotoche, su amo recibió el rescate, y diólo por libre, fue luego a llamar a su compañero Gonzalo Guerrero, que no quiso venir con él, por que dixo que tenia las orejas oradadas, y rayada la cara, y no queria parecer ante

los Españoles. Estaba ya casado con hijos, y era Capitan de Guerra entre los Indios, y avia dado guerra a Francisco Hernandez, y aunque le puso delante la salvacion de el alma, y el ser Christiano, no pudo moverle, así se vino a la punta donde como no vido el navio, que se dixeron le esperaba, a toda diligencia buscó canoa, y pagóle Dios la diligencia en que tardó de ver si podia traer a su compañero, porque a pocas leguas dieron voces, y al eco de ellas vio Cortez, que el navio de Juan de Escalante donde venia el Casabe, y lo demas, arribaba, supo que se iba a pique, y bolvieron todos como a las diez a arribar a Cosumel, sacaron a toda prisa la carga, y se pusieron a socorrer al navio; fue a ver la Imagen, y hallola con decencia barrida, y regada la hermita, de que se alegró, quando ya tarde llega la canoa de la punta de Cotoche, manda Cortez a Andres de Tapia la reconosca, y aunque los Indios de ella de temor no querian desembarcar los animó Aguilar, puestos en tierra empujó a decir con ternura al ver los Españoles; Dios, Santa Maria, Sevilla, y los fue a abrazar, y al punto fue avisado Cortez, que lo salió a recibir, preguntaban todos por el Español, que en nada se diferenciaba de los Indios, por estar prieto, y traquilado, preguntado por Cortez qual era el Español, sentose en cuecillas, y respondió; yo soy, llámome Gerónimo de Aguilar natural de Esija, que pasando del Darien a Santo Domingo con quince hombres, y dos mugeres, y diez mil pesos de el Rey con un proceso de los pleytos de Basco Nuñez, las corrientes nos echaron al cabo de Cotoche; donde los Caziques nos llevaron, los mas fueron sacrificados, y aunque quedó Gonzalo Guerrero Marinero, está ya casado, y yo que soy de Evangelio ordenado, he quedado por la misericordia de el Señor para venir a vuestra compañía, en estas horas, que me han acompañado he procurado encomendarme a tu divina Magestad, preguntole Cortez, por la letra Dominical de aquel año, y en que día se hallaba, y dixolo como era, mandole vestir, y abraçole con cariño dando gracias a Dios, hizo que les predicase en la lengua

Yy

gua